

EDITORIAL

Un consultor agropecuario

Guillermo Bendaña García

No es mi intención escribir un esbozo biográfico sobre mi persona, no tendría nada de interesante, basta solamente con citar que soy oriundo de la ciudad de Diriamba, en el departamento de Carazo. Estudié, becado, en el Instituto Pedagógico La Salle de la misma ciudad y después de bachillermarme ingresé en la Escuela Nacional de Agricultura y Ganadería (hoy Universidad Nacional Agraria) para estudiar Ingeniería Agronómica, no tanto por vocación sino porque en aquellos tiempos existía en esa institución la llamada Beca Completa (estudios, alojamiento, alimentación, materiales didácticos, lavado y planchado de ropa), beca otorgada dependiendo del rendimiento académico del estudiante.



Después de desempeñarme como profesional agropecuario por varios años, tuve la oportunidad de especializarme y cursar dos maestrías, financiadas por organismos internacionales, en diferentes especialidades y espacios de tiempo. Desde entonces me he dedicado a tratar de ejercer de forma práctica los conocimientos adquiridos y desde hace más de 10 años laboro como Consultor Independiente en temas agropecuarios, de energías renovables y de medio ambiente y buena parte de mi tiempo lo dedico a escribir (he escrito 6 libros sobre temas agropecuarios y dos obras más de este género, inéditas, sin publicarse por falta de patrocinio). También he incursionado en la literatura y publiqué una novela de ciencia ficción con versiones en inglés y en español, y en mis archivos se encuentra una novela histórica lista para publicarse. Esto de escribir se debe en buena parte a que soy un insaciable lector.

Puedo agregar que nunca he viajado a dedo por aventura ni sé lo que es un año sabático (literalmente sí lo sé), aunque puedo afirmar que conozco hasta el último rincón de mi país, más que todo por motivos de trabajo, país al que

nunca he abandonado ni durante la dictadura somocista ni en la década de guerra de los años 80, lo que no significa que nunca he viajado ni visitado otros países y continentes. Lo he hecho por motivos de trabajo y estudio.

Conocí de la RTN gracias a mi afición por la lectura y al Dr. Michael Maes quién me introdujo en sus páginas. Me llamó grandemente la atención su amplio y valioso contenido, sobre todo por tratarse precisamente de Nicaragua, a través de un amplio espectro de temas escritos por nicaragüenses y/o personas de otras nacionalidades empapadas del día a día de la problemática nacional, que aman a Nicaragua como a su propia patria. No solo eso me llamó la atención, sino que en sus páginas siempre se están ofreciendo lecturas de calidad, de profundos conocimientos, comprensibles y con amplio dominio del tema. Una vez que comencé a leerla y conocer más a fondo de su fundación, me volví un admirador tanto de la revista y su contenido, como de su editor principal, de cada uno de los editores de sección y de los colaboradores, al hacerlo de manera voluntaria, con tesón, esfuerzo y mostrando amplios conocimientos. Pensé iniciar como un colaborador más, pero grande fue mi sorpresa cuando se me ofreció que me hiciera cargo como editor de la sección de Ciencias Naturales a lo que accedí gustoso y honrado con esa distinción. Desde el número 96 de la RTN, he estado colaborando con la publicación de dos de mis libros y 11 o 12 artículos sobre diferentes temas.

Sin tratar de interferir en la línea editorial seguida y mostrada por la RTN, muy adecuada y exitosa por cierto, opino que deben incluirse en varias de las secciones, más temas sobre la problemática mundial del cambio climático y su repercusión en Nicaragua y Centroamérica, ya que, aunque nuestro país es a nivel mundial y de la región uno de los que produce menor cantidad de gases de efecto invernadero (GEI) ya que es mínimamente industrializado, sí es de los de más alto riesgo y de los más vulnerables, manteniéndose siempre dentro del ranking de países que tienen una mayor posibilidad de ser impactados por fenómenos naturales debidos o incrementados por el cambio climático. Aunque nuestro parque vehicular y nuestra población no sean tan numerosos, ambos crecen día a día, y produzcamos solo pequeñas cantidades de GEI, somos y seremos siempre parte del calentamiento global y debemos reconocer que sí tenemos algo de culpa al permitir la pérdida de nuestra cobertura boscosa y la degradación de nuestros recursos naturales.

Solamente espero seguir colaborando con la RTN y gozar de los numerosos artículos que me brindan sus páginas a través de sus colaboradores y responder humildemente de la misma manera.

Nota de José Mejía Lacayo

Guillermo es miembro de la Junta Directiva, editor de Ciencias Naturales, y consultor en temas agropecuarios, un trabajo esencial en un país agrícola como el nuestro.

Acepto el reto de incluir, en varias de las secciones, más *temas sobre la problemática mundial del cambio climático y su repercusión en Nicaragua y Centroamérica*. Es un tema de Ciencias Naturales y de Actualidad, que además es un tema Geográfico, y dado que el corredor seco está en Las Segovias, también cabe publicar temas sobre el cambio climático en ella.

Invitamos a todos los colaboradores a enviar ensayos para publicar en cualquiera de esas cuatro secciones: Ciencias Naturales, Actualidad, Geografía y Las Segovias. El cambio climático es un problema nacional. ■